

DIA 20: MATEO 2

DECIR SÍ

4.28
- A ver ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se dirigió al primero: - Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.

4.29
Le respondió: - Sí, señor; pero no fue.

4.30
Después fue y dijo lo mismo al segundo. Este respondió:
- No quiero;
pero luego se arrepintió y fue.

4.31
¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre? Le dice: El último. Y Jesús les dice:
- Os aseguro que los recaudadores y las prostitutas entrarán antes que vosotros en el reino de Dios.

COMENTARIO

Toda criatura humana ha escuchado una llamada de Dios. Pero en esta parábola de los dos hijos, en vano buscaríamos el ejemplo de aquel que, habiendo oído la llamada, diríamos en seguida sí y cumpliríamos lo que él ha pedido.

Cristo, conociendo a fondo los caminos tortuosos del corazón humano, sólo habla del hijo que dijo sí y no hizo nada, y del otro que, a pesar de una primera negación, cumplió la voluntad de su padre.

Lo que cuenta, no es la primera reacción a la llamada de Dios, sino el valor de no justificar sus propios rechazos.

En la existencia diaria -¡y la parábola se desarrolla mucho en la

vida de todos los días!- puede parecer humillante hacer lo que se ha rechazado primeramente.

Salvo para un hijo que sabe que no tendrá que explicar ni justificar el por qué de su no, y después su sí.

Eso nunca lo pide Dios, él no se desalienta porque se le rechace en seguida. Pues su solo deseo es que la voluntad de su amor se lleve a cabo.

DIÁLOGO

1. ¿Dónde encontrar la simplicidad del corazón para no sentirse ligado a sus propios rechazos?
2. ¿Qué me hace descubrir lo que yo quiero de verdad, en el fondo de mi corazón?